

RECORDATORIO

Falleció el Procurador de la Corte Suprema de Justicia de la Provincia Dr. Agustín Daniel Basso

El 26 de marzo del 2012 nos dejó «Chiche» un ser muy especial, un hombre sanguíneo y un Magistrado probo, idóneo y de una larga trayectoria en el Poder Judicial de nuestra provincia (49 años y 10 meses), en la que transitó con hidalguía, demostrando una gran vocación y compromiso con la Justicia. Comenzó su carrera en marzo de 1962 como escribiente subrogante y en noviembre del mismo año consiguió su titularización. A partir de allí de manera ininterrumpida, ocupó distintos cargos en condición de empleado hasta que en el año 1975 alcanzó el de Secretario de Primera Instancia. Tres años después fue designado Juez en el interior de la provincia, más precisamente en la ciudad de Melincué. En el año 1980 regresó a Santa Fe para hacerse cargo del Juzgado de Sentencia N° 2, y en 1989 llegó a la Cámara Penal de Santa Fe, hasta el año 2007 en que fue nombrado Procurador General de la Corte Suprema, donde permaneció hasta su fallecimiento.

La otra pasión que abrazó con dedicación y convicción fue el

asociacionismo ejercitándolo a través de nuestro Colegio y también en la Federación Argentina de la Magistratura (F.A.M.). En el primero ocupó distintos cargos hasta llegar a la Presidencia, la que tuvo que resignar para desempeñarse como Procurador, y lo mismo ocurrió con la F.A.M., de la que fue Secretario, Tesorero y Vicepresidente.

Se distinguió por su fuerte personalidad. Fue un hombre temperamental, un crítico severo de lo que le parecía injusto, erróneo o simplemente mal hecho. Ninguna autoridad por poderosa que fuera lo doblegó o lo sedujo. Jamás pidió nada y lo que logró fue por mérito propio, por su ineludible empeño y fundamentalmente por su honestidad en todos los sentidos. Su rebeldía era innata, y lo acompañó hasta sus últimos días y ni siquiera su enfermedad pudo doblegarla.

Luchó en cualquier terreno por un Poder Judicial independiente y para que los jueces tuviesen las condiciones necesarias que les permitieran alcanzar un eficaz y libre desempeño.



Como las dos caras de una misma moneda, tenía otro perfil, quizás un poco más oculto, pero quienes pudieron conocerlo a fondo, lo descubrieron y era el que realmente lo distinguía: el otro fue simplemente una coraza para enfrentar la lucha. En esa versión diferente aparecía el verdadero Chiche, un tipo agradable, significativamente humano que transmitía la sabiduría de su vida, muy extensa y rica. Era un compañero sin dobleces, duro pero extremadamente generoso. Jamás negó un consejo y si tuvo que reclamar y exigir por alguien que lo merecía lo hizo sin medir consecuencias y hasta enfrentándose con quienes tenían que

tomar decisiones, como si se tratara de una causa propia.

Una de sus mayores debilidades era su familia: su esposa y sus dos hijos, por los que veló siempre y sin límites.

Además supo cosechar un número incalculable de amigos fuera y dentro de los Tribunales, que hoy lloran con profunda tristeza su partida pero que habrán de recordarlo con el orgullo de haber sido sus amigos.

Vayan desde este humilde espacio las sentidas condolencias a su familia. Se fue un grande, al que recordaremos por siempre.

*Adios amigo Chiche
y gracias por todo lo que nos diste.*